

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO.

FACULTAD NACIONAL DE MEDICINA.

INFORME GENERAL SOBRE LA  
EXPLORACION SANITARIA  
DEL MUNICIPIO DE ALFAJAYUCAN, HGO.

QUE PARA SU EXAMEN PROFESIONAL  
DE MEDICO, CIRUJANO Y PARTERO,  
PRESENTA: ROBERTO G. BARAJAS ROJAS.

MEXICO, 1939.

## SEÑORES JURADOS:

El trabajo que presento a vuestra consideración, requisito indispensable para mi examen profesional, no es sino un capítulo más, una repetición de lo -- que se ha dicho ya de tantos otros lugares de la -- República.

Lo que se dice aquí de Alfajayucan, se puede -- aplicar a mil otras partes en donde el problema --- principal es la miseria; de donde se deducen la incultura y la degeneración fisiológica y moral de -- nuestro pueblo. Tal vez aquí el problema sea más -- agudo y más penoso por hallarse tan cerca de nues-- tra capital y el contraste doloroso que surge a --- nuestra vista me haya hecho exagerar quizá la nota-- triste. Pero ese es en resumidas cuentas el fruto - que se obtiene de contemplar durante meses miseria-- y dolor y es mi objeto hacer patente esa miseria y ese dolor y desear puedan algún día no lejano ser - remediados.

No encontrareis pues aquí nada nuevo, sólo unas cuantas páginas arrancadas del dolor de una raza -- que durante siglos se debate en la degeneración y en la miseria.

Si mi trabajo contribuye en algo a mejorar las-- condiciones actuales de vida de esa raza, hoy pue-- ta de moda, más por mero afán de lucro burocrático - -lideresco y de "bluff" gubernamental, que por un - verdadero sentimiento de generosidad y justa compen-- sación hacia ella; si contribuye, repito, en algo a éllo habré obtenido mi mayor compensación.

No encontraréis pues aquí el relato de grandes-

hazañas o éxitos; impotente muchas veces para remediar sus males, viví su tragedia y sufrí su dolor.-  
Eso es todo.-

México, 1939.

R. G. Barajas.--

## GENERALIDADES:

Alfajayucan, pequeño municipio del Estado de Hidalgo, no es sino una división del Gran Valle del Mezquital y comprende un área de 18.000 hectáreas. Dicho Valle es una vasta planicie con una superficie aproximada de 195.000 hectáreas, situado entre los  $98^{\circ} 50'$  y  $99^{\circ} 20'$  Longitud Occidental del Meridiano de Greenwich y los  $20^{\circ} 15'$  y  $20^{\circ} 90'$  Latitud-Norte. Ocupa este Valle una gran parte de la región norte del Estado de Hidalgo y se subdivide a su vez en otros pequeños vallecillos encuadrados por cerros y lomerías de escasa altitud, como los de Actopan, Ixmiquilpan, Tasquillo. Alfajayucan es uno de ellos.

**Límites:** Se halla limitado al Noreste por Tasquillo, al Noroeste por Santa María Tepeji, al Sureste por Ixmiquilpan y al Suroeste por Huichapan.

La cabecera del Municipio, llamada Alfajayucan se halla enclavada en el fondo de un vallecito para llegar al cual existe un camino que se desprende del kilómetro 165 de la carretera de Laredo y que después de rodear unos cerros y trepar por lomerías, descende al cabo de 16 kilómetros al fondo del Valle, siendo de la población.

- 2 -

H I S T O R I A .

La gran mayoría de los habitantes son de raza otomí, constituyen más del 80% de la población total.

No se tienen datos históricos precisos acerca del origen y fecha de llegada de los individuos de esta raza. Los historiadores hablan de ellos al hacer la narración de otros pueblos precortesianos; sin embargo el pueblo otomí es quizá de los primeros pobladores de nuestro país.

Como no es posible averiguar su origen ya que nada dicen los códices o tradiciones de su entrada al Continente, se le ha llamado Pueblo Autóctono de México.

Su idioma, de tipo monosilábico, es pobre en voces; en ocasiones una voz tiene varios significados, distinguiéndose sólo por el acento, con la circunstancia, además, de que varía el dialecto de un pueblo a otro; así, siendo el idioma el mismo, lo que en un pueblo se dice de un modo, varía al llegar a otro.

Se cree que fué en otro tiempo el Otomí un pueblo numeroso, y fuerte. Su indumentaria consistía en vestidos rudimentarios, se rapaban la cabeza dejándose sólo un mechón. Se tiene al pueblo Otomí como fundador de populosas ciudades al principio de nuestra Era, aunque sin que llegaran a adquirir gran lujo y esplendor.

Cazadores nómadas por excelencia; no deben haber adquirido una gran cultura; tuvieron vida errante hasta establecerse en los pueblos que les sirvieron de centros de agrupación.

Hay indicios para creer que eran Zoolátricos y -

actualmente contrastan con los naturales de otras regiones del país que manifiestan un gran fervor religioso; el otomí se aparta un poco de esas prácticas a las que sólo concurre en las grandes festividades y entre-mezcla los ritos católicos con prácticas de hechicería.

Existen algunas creencias acerca de su origen y recorrido por el Continente hasta llegar a posesionarse de la parte central de México.

Se dice que vinieron del Norte, pues aún quedan algunas tribus de la gran familia Attabascan cuyo idioma tiene grandes analogías con el Otomí. Ocuparon una vasta zona que actualmente ocupan los Estados de Querétaro, Guanajuato, San Luis Potosí, Tlaxcala, Puebla e Hidalgo.

Las distintas emigraciones de otros pueblos como los Chichimecas y su choque consiguiente con sus civilizaciones les hizo cambiar notablemente, y arrojados de las regiones que antes ocupaban fueron circunscribiéndose a la región otomí la cual comprende la mayor parte del Gran Valle del Mezquital. Así, sin perder gran parte de sus costumbres y conservando su idioma, su primitivo tipo étnico, sufrió una notable decadencia y en la actualidad nos encontramos frente a una raza que primitivamente fuerte, aunque poco o nada civilizada, fué sojuzgada por tribus más poderosas; esclavizada más tarde por los encomenderos, sirviendo después en las luchas de Independencia y en nuestras revoluciones como carne de cañón. Fué abandonada más tarde a su propia suerte por todos los Gobiernos hasta hace poco, consumándose así su ruina económica, fisiológica y moral.

- 5 -

TOPOGRAFIA.

El municipio de Alfajayucan está constituido -- por una planicie de una altura de 1898 metros sobre el nivel del mar, de la cual se alzan montes y lomas de poca altitud prestándole escasa irregularidad al terreno.

### Geología.

El suelo es muy pobre en materias orgánicas. -- Existen terrenos rocosos y calisos; sin embargo hay también lugares en que la tierra podría ser aprovechada para sembrados, pero la falta de agua de lluvia y de riego los convierte en yermos parajes semi desérticos que entristecen la vista. En otras regiones, pocas, por medio de sistemas de presas primitivos, se aprovecha el agua de algunos riachuelos y se siembran terrenos de escasa extensión cultivándose de preferencia maíz y alfalfa y árboles frutales, como manzano y nogal.

### Hidrografía.-

Las precipitaciones pluviales son escasísimas, -- (tres precipitaciones pluviales abundantes en el año de 1938), por lo cual es imposible sembrar si no se cuenta con obras adecuadas de irrigación, de las cuales no existe aún ninguna; pues las aguas de algunos riachuelos no alcanzan para las necesidades del municipio.

### Clima.-

El clima es templado seco con un promedio de -- temperatura anual de 20° 2', correspondiendo a una máxima de 39 grados y a una mínima de 0°.

Como consecuencia de todas estas condiciones --

de suelo, clima, lluvias y temperatura, la vegetación es sumamente pobre, consiste en mezquites principalmente, raquíuticos en su mayoría, y que por su abundancia dan nombre a la región; huitzaches, sauce, álamos, ahuehuate, pirú, cedro (escaso), viznagas, actáceas, cardones, lechuguilla, maguey u nopal (no muy abundantes).

Entre los árboles frutales en las pocas huertas que existen, crecen duraznos, chavacanos, higueras, aguates, manzanos, etc., y en su fauna encontramos aves camras, zenzontles, gorriones, etc., palomas y en corta cantidad gallináceas.

Por las miserables condiciones de vegetación -- las especies bovina, caprina y ovina carecen de un medio apropiado para desarrollarse, por lo que son escasas y la mayoría famélicas, sin embargo los chivos y los borregos, aunque flacos y poco desarrollados, existen en cantidad suficiente para constituir la explotación de la lana uno de los escasos medios de vida de algunos poblados.

DIVISION DEL MUNICIPIO.

Número de habitantes.

La población está constituida en la gran mayoría, más de un 80% por indígenas Otomíes, en un estado de incultura y de atraso y viviendo en unas condiciones de vida paupérrimas; se sorprende unos que en pleno siglo XX y a 160 kilómetros de la Capital de México, existan pueblos enteros viviendo en condiciones verdaderamente pre-coloniales.

Por lo cual no debe sorprender que el porcentaje de analfabetas sea elevadísimo, pues exceptuando la población blama y meztiza y a la población escolar, a la cual, al mismo tiempo que el idioma español se les enseña a leer y escribir, el resto de la población no sólo sea analfabeta, sino que apenas hablan el español, existiendo algunos pueblos en que, a excepción del Comisario Ejidal y Juez del mismo y del maestro, nadie más habla ni entiende una palabra de castellano. En estas condiciones, como se comprende, la labor del médico se dificulta extraordinariamente hasta colocarlo en ocasiones, en plan de veterinario. Además los pocos que hablan español, son reacios a emplearlo y prefieren siempre expresarse en otomí.

Alfajayucan constituye un pequeño municipio compuesto por una cabecera y 29 pueblos, que son:

PUEBLOS	Homb.	Muj.	Niños.	Dist. al Cen.
	115	95	160	2 km.
Huapilla	150	124	79	2 km.
Cañada	78	105	105	8 km.
	59	66	65	10 km.
Ejido Zapata	89	75	98	8 km.
Cerro Azul y Ranchos de la Fé, Piedad y Dolores	184	196	238	8 km.
Xigui	175	179	231	6 km.

Baxthé	175	179	231	8 km.
Sta. María la Palma	104	204	86	8 km.
Donguinyó	96	81	119	18 km.
Yonthé Chico	137	169	180	3 km.
Nathey	89	116	117	6 km.
Salitrero	91	84	106	16 km.
Xamaje	125	158	149	3 km.
San Pedro de la Paz	87	75	96	18 km.
Xothé	151	113	68	
Espíritu	66	67	77	2 km.
Taxhie	93	106	123	7 km.
Zozea	87	102	113	4
San Francisco				
Sacachichilco	255	319	279	12 km.
San Pablo Oxtotipan	215	244	294	10 km.
San Agustín	98	99	160	4 km.
San Antonio Corrales	95	76	76	2 km.
San Lucas.	107	126	151	16 km.
Decá	78	96	115	12 km.
Madhó	96	121	86	20 km.
Cebolletas.	75	79	96	2 km.
Nezhní.	178	210	193	12 km.
Doydhe.	120	131	143	2 km.

La cabecera del Municipio o Alfajayucan, comprende el pueblo del mismo nombre o centro y cuatro manzanas o barrios.

Alfajayucan.	94	133	110	
1a. Manzana.	67	73	75	2 km.
2a. Manzana	67	67	59	2 km.
3a. Manzana.	62	69	47	4 km.
4a. Manzana.	85	57	41	4 km.

Con un total por consiguiente de 1.076 habitantes.

El Municipio en total cuenta con 10,176 habitantes de los cuales más de un 85% pertenecen a la raza indígena pura u otomíes, el resto se ocupa por mestizos, criollos y blancos, los cuales residen en la población principal o cabecera de Municipio en un 98%.

Existen tantos ejidos como pueblos, aunque en realidad y debido a las condiciones del terreno, -- son contados los pueblos que se dedican a la agricultura. Todos son semejantes entre sí, en el centro de cada uno, existe un templo y una Escuela que ocupa la mayoría de las veces un sitio adjunto o -- perteneciente a la Iglesia y, alrededor, repartidas irregularmente como satélites y salpicando de negra la uniformidad gris de la campiña, brotan las -- chozas todas "standard" con paredes formadas por -- "órganos" completadas con hojas de maguey y techos de paja. El material anterior rodea y cubre una extensión de tierra apizonada de 6 a 15 metros cuadrados lo que constituye el local o casa habitación de una familia.

**ORGANIZACION SANITARIA.**-- Hasta hace unos meses no se contaba con ninguna, actualmente existe un -- Centro de Higiene de los servicios sanitarios coordinados del Estado.

A G U A .

El agua, como consecuencia natural de lo árido de la región, es sumamente escasa y las fuentes de aprovisionamiento se reducen a pozos en la cabecera del Municipio y a jagueyes en los pueblos circunvecinos. No existe en todo el Municipio ningunas ---- obras de abastecimiento o aprovisionamiento de aguas para la población general, menos aún, para la purificación de éstas; de manera que no es de extrañar que las enfermedades de origen hídrico (principalmente tifoideas, paratifoideas, disenteria y parasitosis intestinales), reinen endémicamente en la población, principalmente infantil (enteritis, y gastroenteritis), a la que diezma en forma verdaderamente lamentable.

Las fuentes de aprovisionamiento de agua las podemos dividir en superficiales, profundas y de lluvia.

En cuanto a las superficiales sólo contados pueblos que poseen en sus cercanías algún arroyo, pueden hacer uso de ese recurso, pero absolutamente -- sin ningún medio de purificación, por rudimentario que sea; de manera es que si consideramos que prácticamente todas las aguas superficiales están contaminadas, nos hallamos que, aún frente a poblados -- que gozan de ese beneficio natural se yergue siempre amenazante el peligro de enfermedad y muerte a consecuencia de contaminaciones hídricas. En esos poblados a pesar de que se resolvería en parte siquiera el problema de la contaminación hirviendo -- previamente el agua, se choca con la apatía o pereza de la población que no lo hace hasta que se enferma.

El sistema de aprovisionamiento de aguas profundas únicamente se sigue en la cabecera del Municipio; pero no existen pozos para la población gene--

ral sino que cada casa, cuando menos de las principales, cuenta con su pozo propio, pero en modo algu no protegido contra contaminaciones; algunos poseen brocan y en la mayoría no se extrae el agua por sistema de bombeo, sino mediante el primitivo procedimiento de un cubo atado a una cuerda generalmente su cia que gira por una polea. El resto de la pobla ción, que carece de pozos, se abastece en las casas donde los hay, para lo cual, un clásico aguador se encarga de la faena transportando el agua mediante dos botes pendientes de una garrocha terciada al -- hombro. Existen también unos aljibes, consecuencia de un romántico esfuerzo para abastecer de agua a la población; pues, debido a la escasez de lluvias, casi siempre están secos, y si a ello se añade que carecen de techo, fácilmente se advertirá que este medio aparte de ser pobre, peca también de inseguro desde el punto de vista sanitario. Es a tal grado -- notable la falta de agua aun en la población princi pal, que si llega uno a alguna casa pobre y quiere lavarse las manos, tiene que esperar a que vayan -- por agua a la de algún vecino que posea pozo en su domicilio.

Queda, por último, el medio, ultraprimitivo y -- doloroso de muchos pueblos de nuestra República, de abastecerse de agua de los jagueyes. Sorprende ver daderamente el ver a esa gente tomar agua de los -- mismos sitios en que abrevan las bestias y no sucum bir como heridos por el rayo. Sólo puede explicarse eso, por una autovacunación constante que hace a -- sus organismos inmunes a los ataques microbianos: -- pero duele pensar que para que algunos lleguen a -- alcanzar ese grado de inmunidad, cuántos y cuántos, niños sobre todo, no logran sobrevivir a esa lucha.

El problema pues de el agua, es uno de los más -- urgentes e importantes en esa región, pues de allí --

se derivan otras peligrosas consecuencias, la más importante; la exposición segura a enfermedades de origen hídrico; la segunda el uso y abuso del pul-- que tomado desde la más tierna infancia y la absolu-- ta falta de higiene personal, que los predispone a-- otras enfermedades, principalmente cutáneas y en -- consecuencia resulta inútil y hasta sarcástico cuan-- tas pláticas o conferencias sobre higiene se les -- den aconsejando el uso del baño y preconizando el -- aseo personal a individuos que apenas tienen agua -- para beber.

AVENAMIENTO.

El destino final de las inmundicias es otro de los problemas de higiene rural con el que se tropieza, el procedimiento más generalmente aceptado en higiene que es el tratamiento de las aguas inmundas por medio de fosas sépticas, no puede realizarse en estas regiones por carecer de agua entubada y a presión. Lo ideal, en estas condiciones, sería el establecimiento de retretes sanitarios con fosa fija, pero estas instalaciones son escasas; por lo general los excusados de las casas, son del tipo siguiente: en cada casa, al fondo de la misma, en los corrales existen unos pequeños cuartos de madera, en el interior de los cuales y a una altura considerable del suelo se halla una especie de banca con asiento de tabla de agujeros múltiples, el fondo con cemento tiene una comunicación en la parte baja que se abre por la parte posterior de la caseta, lo que corresponde a las porquerizas por lo general, de manera es que los cerdos, son los encargados del destino final de las inmundicias. Como se comprende, aunque se consigue efectivamente una rápida y eficaz destrucción de las inmundicias, se expone al peligro de transmisión de las enfermedades parasitarias al cerdo y más tarde de éste al hombre, pues estos animales posteriormente son sacrificados para servir como alimento, y si a esto se añade la inagotable cantidad de moscos que allí pululan, se comprende que el peligro sanitario aumente.

Esto acontece en la población principal en todos los demás poblados el procedimiento es más sencillo y primitivo: En pleno campo a flor de tierra, se depositan las inmundicias, los cerdos cuando los hay, son los encargados de su destino final. Como se ve por lo que antecede este punto de higiene rural está tan descuidado como el del agua, siendo en parte, una consecuencia de éste último, contribuye al au--

mento de las enfermedades parasitarias intestinales, al comer los habitantes carne de animales probablemente contaminados por ingestión de heces fécales humanas.

B A S U R A S .

Para la recolección de las basuras y desperdicios de la calle se recurre a barrenderos que la recogen y acumulan en sitios alejados de la población, donde más tarde es incinerado. En los demás pueblos del Municipio las basuras se abandonan a sí mismas. Por lo que se refiere a las basuras de las casas, - debido a que éstas son sumamente amplias, en cada - una y en el sitio más alejado de las habitaciones, - en ocasiones cerca de los retretes, se acumulan --- montones de basura y a veces estiércol que más tarde es quemado o aprovechado como abono cuando el -- propietario de la casa posee alguna tierra de labor. Como fácilmente se comprende ese sistema favorece - extraordinariamente los criaderos de moscas, aparte del peligro de contaminación del agua de los pozos, aunque éstos por lo general están bastante alejados; pero ya la multiplicación de las moscas por sí mismas, contribuyen a colocar en más precaria situa--- ción la higiene de tales lugares.

DATOS DEMOGRAFICOS.

Censo.- No encontré datos de ningún censo anterior a mi llegada, por lo cual no es posible calcular ninguna cifra de incremento de la población, -- etc. Las cifras dadas por pueblos y repartidas en -- hombres, mujeres y niños menores de doce años, co-- rresponde a un censo que en cooperación con los maes-- tros rurales, levanté durante mi permanencia en esa región. Así vemos que el Municipio cuenta con un to-- tal de 10.176 habitantes repartidos en 29 pueblos y una cabecera de Municipio a la cual corresponde --- 1.076 habitantes, repartidos como sigue: 365 hombres, 399 mujeres y 322 niños. Los habitantes de esta ca-- becera son comerciantes, agricultores o trabajado-- res de algunas pequeñas industrias familiares, cons-- trucción de canastas, cestos, jaulas, etc. El resto son peones al servicio de los poseedores de alguna-- pequeña propiedad agrícola y que aprovechando las -- aguas de alguna presa cercana a la población, siem-- bran maíz pero de preferencia alfalfa. El nivel eco-- nómico de estos individuos, está siempre más eleva-- do que los del resto de la población municipal y -- por consiguiente su nivel cultural también, hablan-- do la mayoría, aunque mal, el español y siendo ba-- jo relativamente, el índice de analfabetismo; apar-- te de que la población escolar en su casi total ma-- yoría saben leer y escribir.

Practicamente aquí en la Cabecera no existen -- ejidatarios, en los demás pueblos sí, pero a excep-- ción de unos cuantos como los ejidos de Zozeá y -- de Zapata, que cuentan con tierras laborables en -- el resto de los pueblos se puede decir que son eji-- datarios sólo de nombre pues no viven del product-- de la tierra, sino que se dedican a pequeñas indus-- trias derivadas de la explotación de la fibra de -- maguey y lechuguilla, pues el ixtle es la materia -- prima para la elaboración de cordelería, cestería, -- ayates y artículos de ornato. También es digno de --

mención el tulle que utilizan para la confección de petates, sillas y sombreros de palma. Aparte de eso, la explotación de la lana que por familias se hace y que ellos mismos lavan, cardan, hilan y más tarde en telares rudimentarios tejen con ella sarapes. En resumen los artículos que fabrican y que venden en los días de mercado en los pueblos importantes, son ayates, canastas y sombreros de palma. Por lo cual adquieren \$ 1.50 a 2.50 a la semana; dado que los días de mercado son cada 8 días y que logran fabricar y vender tan sólo de dos a cinco ayates o canastas en ese tiempo; y si se toma en cuenta que cada individuo mantiene dos o tres personas por término medio, se dará una cuenta de las condiciones misérrimas en que vegetan esos pobres parias, pues realmente no es vida de humanos la que llevan sino de bestias y son 9.100 individuos los que aguantan esas miserables condiciones de vida repartidos de la siguiente manera:

Hombres 2440      mujeres 2710      niños. 2920

Coeficientes de mortalidad general.- En vista de la carencia de datos censales de años anteriores, no me fué posible calcular este coeficiente aparte de que en el libro de registro civil hasta antes de mi llegada, se anotaban muy irregularmente tanto las muertes como los nacimientos; poco después se exigió como requisito indispensable para inhumar alguna persona el certificado médico y para el bautizo no se hacía sin haberlo registrado previamente, pero aún así en pueblos muy alejados del centro, aún se prescinde de esos requisitos, de manera que si el índice de mortalidad general es difícil de calcular, el correspondiente a cada enfermedad en particular, es poco menos que imposible, pues no habiendo médico en ese lugar hasta mi llegada, los datos que existen no son fidedignos; aparte de los --

diagnósticos peregrinos que contiene como: Que murió; de "hinchazón", de "fiebre", de "tos-ferina", etc.

Sin embargo me pude dar cuenta que el coeficiente de mortalidad general es elevado; el promedio de vida no es grande y que la mayoría de las de funciones se debe a fiebre tifoidea, pulmonías y tuberculosis en los adultos y a enfermedades gastro-intestinales en la nutrición y del aparato respiratorio en los niños. Para concluir citaré unos datos estadísticos dignos de fe y que pertenecen al Municipio de Tasquillo, que colinda con el de Alfajayucan; el cual se haya también dentro de la zona Otomí y comparte también de sus condiciones sanitarias haciendo notar que irrigado en gran parte por el río y dotado de mejor clima y gozando sus habitantes de mejores medios de vida, las condiciones higiénicas de que gozan son relativamente mayores o menos malas, de manera es que si las cifras que a continuación menciono nos parecen elevadas, seguramente lo serán más aún las que pertenecen al Municipio de que me ocupo, lo que nos ayudará a formarnos una idea de las desastrosas ventajas higiénicas de que gozan sus habitantes.

El número de defunciones sobre 6.011 habitantes calculado de los años de 1934 a 1937 inclusive, da las siguientes cifras: hombres 328, mujeres 284, total 612. Mortinatos en los cuatro años 12 y abortos 7.

El coeficiente de mortalidad por sexos nos da las siguientes cifras: para la población masculina, 28.7 como promedio en los cuatro años y 22.45 para la población femenina en igual lapso de tiempo y la cifra de 25.50 como coeficiente de mortalidad general promedio en los cuatro años, teniendo en

cuenta las condiciones señaladas anteriormente irregularidad para anotar todas las defunciones en el registro civil que, en menor escala, también son valdeas en este caso, no es difícil deducir que las cantidades citadas pecan de bajas y que los coeficientes marcan en realidad cifras mínimas. Aún así esos coeficientes se igualan a los que señalan las estadísticas para la Ciudad de México, por los años de 1920, años en los cuales las gentes de los barrios pobres, morían en gran escala de miseria y de falta de higiene como no se oculta a nadie. Los grandes hacinamientos humanos constituidos por las antiguas casas de vecindad, que tienden a desaparecer actualmente, en las que en penosa promiscuidad se amontonaban familias numerosas rendían un gran tributo a la mortalidad.

Ahora bien, teniendo en cuentas que las cifras que corresponden a Alfajayucan son seguramente mayores que las citadas, fácilmente se comprobará la gravedad que alcanza la mortalidad exagerada en esos lugares, aún sin necesidad de citar cifras precisas, sino por simple comparación con otros lugares en los que si el problema es grave, aquí es mayor aún.

Como medio para mejorar, es decir, no mejorar sino siquiera obtener estadísticas, estaría el encomendar parte de esa tarea al maestro rural que por su acercamiento a los habitantes y por tener que controlar menor cantidad de gente, facilitaría notablemente la tarea del individuo encargado de los censos que no tendría sino que glosar y después calcular sobre las cifras recibidas.

Por último para hacer más patente el hecho de las precarias condiciones de vida de sus habitantes, basta considerar la cifra de 39 años como promedio-

general de vida.

ENFERMEDADES TRANSMISIBLES.

Por el relato breve que se ha hecho hasta aquí de las condiciones sanitarias del Municipio de Alfabayucan y de la penosa vida que arrastra el paria - Otomí, vegetando dentro de míseros jacales, bebiendo inmundicias, comiendo apenas y careciendo no ya de cultura médica, sino de la más elemental cultura, se entenderá la gravedad del peligro que entraña para la población la aparición de un brote epidémico de una enfermedad transmisible cualquiera.

Todo aquí, el ambiente, el medio parecen confabularse contra el hombre: tierra árida, desértica, vegetación raquítica y hostil, cactus de agudas y aceradas púas que laceran las carnes del que se atreve a violar la terrible soledad de esos eriales, -- todo respira tristeza y desolación que combinándose con la tristeza ancestral del indio, lo han tornado apático, resignado, indiferente, cerrado impenetrable y hostil como la tierra que lo sustenta -- hasta el grado de ver con la mayor indiferencia no sólo la muerte de ellos mismos sino hasta la de sus propios hijos, parecen no sentir congoja alguna, o sus hieráticas caras de piedra, tan duras como las de sus caminos, han perdido la facultad de traslucir sus emociones.

Así no es raro observar una madre que ve morir a un hijo sin manifestar dolor y declarar con la mayor naturalidad que así se le han muerto ya otros -- dos pero que "como no tiene para darles de comer, -- qué le va a hacer". Es sorprendente en realidad ese estado de anestesia sentimental, o de catalepsia moral en que se hallan sumergidos y que los hace aceptar con tranquilidad cuanto su "hado fatal" disponga.

Así pues dado el problema del agua, de las inmundicias, basuras, habitación, etc. de que hemos -

hablado, cómo hablarles de profilaxis de enfermedades transmisibles y de higiene. Cómo sugerir el aislamiento de un enfermo de tifo supongamos, que por única habitación posee una choza en que se hacían tres o cuatro o cinco gentes adultas y niños además de animales domésticos; cómo pedirles que desinfecten su ropa cuando su única vestimenta es la que llevan puesta y que no se quitarán hasta que se les caiga a pedazos? En un pueblo, recuerdo haber visto una criatura cuyo único vestido consistía en un ayate terciado.

Afortunadamente la lejanía de una choza a otra disminuye en parte ese peligro. Estudiando las enfermedades transmisibles que dominan en esa región, puedo asegurar, aunque sin datos estadísticos que las que se llevan la palma son las de origen hídrico, fiebres tifoideas y disenterías, siguen en orden de importancia parasitosis intestinales, tifo, tuberculosis, neumonías, sarampión, tosferina.

Las notificaciones de las enfermedades transmisibles las hacen por regla general los maestros rurales de sus comunidades y la mayor parte de las veces me la hacían a mí, en otras ocasiones a los Centros de Servicio Médico Ejidal más cercanos.

Las visitas sanitarias hasta hace poco no se hacían, desde que se instaló en el Centro de la Población un Centro de Higiene con dos enfermeras visitadoras, éstas son las que se encargan de dichas visitas y de dar instrucciones para impedir la propagación y la adquisición de enfermedades transmisibles.

En cuanto a enfermedades venéreas a no ser la población mestiza de Alfajayucan que tiene ocasión de visitar ciudades y prostíbulos donde son infectados, el resto de la población o sea la gran masa --

campesina, rara vez adquiere una enfermedad venérea; afortunadamente, en ese aspecto, aún no goza de las ventajas de la civilización. La prostitución no --- existe, no porque exista alguna orden prohibiéndola, sino sencillamente porque no existe un solo --- prostíbulo.

Si se ha leído con atención las páginas dedicadas a exponer el problema del aprovisionamiento del agua, no será difícil aceptar que las fiebres tifoideas se enseñoreen endémicamente en la población y que año con año, muchos se autovacunen y muchos más caigan también víctimas de este primitivo medio de inmunización.

Si después de haber resistido los embates tifoídicos, consideramos el individuo expuesto a trabajos rudos, a una alimentación insuficiente y nociva, a debilitamientos físicos, a intoxicaciones, --- por alimentos, por pulque y aguardiente, a respirar en plenos "terregales"; qué de raro tiene entonces que la "peste blanca" cobre también anualmente elevado tributo entre esos infelices?

Mal alimentados y peor vestidos y estupendamente mal alojados expuestos a todas las inclemencias del tiempo aún dentro de sus propias chozas y después de una ruda faena ¿qué de extraño tiene que la neumonía prodigue sus favores entre esos desdichados?.

Y así, la muerte más piadosa que los hombres - que crearon y acentuaron y mantuvieron su desgracia, pronto los cobija con su manto y los arranca de su tierra hostil antes de que se cansen de sufrir tanta miseria. La cifra estadística de índice o promedio de vida, tomada de los datos anteriores, marca la cantidad de 39 años.

Las parasitosis intestinales hacen víctimas --- principalmente en los niños, la parasitosis más frecuente, es la ascaridosis, le siguen las amibiasis, la teniasis y los oxiuros; éstos últimos particularmente en los niños. Se comprende que en criaturas con las manos permanentemente sucias, ingiriendo alimentos sucios también, fácilmente penetren y pululen en su aparato digestivo, parásitos que les merman la poca vitalidad que tienen, disminuyen notablemente su índice de nutrición y no pocas veces provocan en ellos estados de atrepsia que los conduce finalmente a la muerte.

El paludismo es raro debido a la escasez de agua, sólo en los sitios en que éste existe, se llegan a dar algunos casos debido a que cuando existe está estancada. Los enfermos de paludismo que se registran lo han adquirido generalmente en otras regiones a donde han emigrado.

Supersticiones y nombres dados a algunas enfermedades. Como en otras muchas regiones del país, las enfermedades se atribuyen en muchos al "mal de ojo" a un "susto", etc. Esto último principalmente tratándose de niños atrépsicos. Se dice que se han puesto así debido a que se "espantaron" y un niño atrépsico es un niño enfermo de "espanto", o bien se le llama también "ñengo". Otros se atribuyen a "un aire", esto generalmente tratándose de reumatismo, ó a "un coraje" los padecimientos hepáticos. También consideran como causales a diversos fenómenos metereológicos. Para curarse recurren a "limpias" que consisten en exponer al sujeto a sahumerios para ahuyentar los malos humores. Sus empíricos conocimientos de botánica les permiten escoger diversas especies de yerbas medicinales para curarse, como la "yerba del pasmo", yerba del macho", "yerba del pollo", "epazote del zorrillo", "quelite cenizo",

etc. etc. que adquieren con los herbolarios en días de plaza en los pueblos importantes. Otros prefieren acudir a la botica a comprar "espíritus", que se dividen en dos: de tomar, que sirven para toda clase de enfermedades internas y que contienen esencia de canela, de clavo agua y alcohol hasta completar y los de "untar" que contienen mayor proporción de alcohol, algo de salicilato y que sirven para toda clase de dolores externos, musculares y nerviosos. Algunos penetran a la botica en busca de una "medicina de a dos centavos" o de "a cinco centavos" sin indicar siquiera para qué la quieren, -- pues en su ignorancia creen que tratándose de "una medicina", ha de servir para todas las enfermedades que se les ocurra tener.

LECHE.

No existen establos en el Municipio, y debido a las condiciones ya anotadas de los terrenos, el pasto escasea por lo que el ganado vacuno escasea también y su aspecto físico es deplorable. En las casas donde existen vacas, se las tiene bajo algún cobertizo sin ningún aseo y las personas encargadas de la ordeña son los miembros de la familia o peones encargados de esa faena, los cuales rara vez toman medidas como precauciones de limpieza para evitar la contaminación de la leche; ésta se recibe en cubetas de aluminio lavadas con agua de pozo, o bien y éste último en el campo, se recibe en jarros de barro de dudosa limpieza.

Por lo general, en el centro de la población muchas familias poseen vacas. Para el consumo general, la población se abastece de leche que proviene de pequeños ranchitos de donde la envían a vender por entregos fijos en botes cerrados de aluminio. En los demás pueblos cuando llegan a tener ganado vacuno venden también la leche y sus derivados en igual forma, no aprovechándola sino rara vez para su alimentación personal.

Pero el problema principal no estriba en el descuido sanitario con que se tiene ésta, que por lo demás se toma, cuando se toma, siempre hervida, no es eso el principal problema, el más importante es su notable escasez que ha llegado a convertirla en un verdadero artículo de lujo y esto en pleno campo donde se supone debe abundar; aquí no, al contrario, por las condiciones fisiológicas del ganado, es escasa y cara, por lo cual la inmensa mayoría, por no decir la totalidad de la población indígena, no toman más leche en su vida que la que extraen de pequeños de las flácidas ubres maternas. Suplen esta deficiencia alimenticia con pulque que empiezan a dar desde la más tierna infancia. Actualmente en-

todas las escuelas se reparten desayunos escolares, por el maestro rural y por cuenta de la Secretaría de Educación Pública, desayunos compuestos de pan de maizena o leche condensada, únicamente a los escolares. Esta alimentación si no completa o ideal, cuando menos es una gran ayuda para la nutrición de los niños y se consigue con ésto que cuando menos hagan una comida regular al día esos infelices, que, hasta hace poco, solían desmayarse de hambre sobre sus pupitres. Sin embargo, ésto no se hace en todas las escuelas y las más elajadas de la población --- principal que son casi siempre las más miserables, no cuentan con estos beneficios.

Por lo que se ha dicho se comprende que resulta obvio calcular la cantidad de leche consumida por habitante; los del Centro, criollos y mestizos la toman, el resto aunque suelen tener vacas, la venden por sus condiciones económicas, por consiguiente no la toman, el hecho es lo bastante elocuente para -- necesitar ser corroborado con cálculos numéricos.

H A B I T A C I O N .

La habitación se puede dividir en dos categorías: las habitaciones de la cabecera de Municipio y las casas del campo. Las primeras, son vetustas construcciones de cantera de gruesos y poderosos muros que desafían al tiempo, sumamente amplias y en general bien ventiladas; en fin, el tipo de casa antigua, colonial, hecha para durar. Respecto de las segundas ya se ha hablado algo de ellas, están constituidas por miserables chozas que sirven de dormitorio, comedor, cocina y lugar de trabajo y que alojan familias enteras. Su descripción ya se ha hecho y no es preciso insistir. Existe otro tipo de chozas construido de piedra, en los lugares en donde ésta abunda, con sus paredes constituidas por grandes piedras apiladas, unidas sin mezcla ni argamasa ninguna, con techos de teja o de pencas de maguey y con una puerta y un pequeño corral adjunto. Hay que hacer constar que estas construcciones constituyen verdaderas quintas de lujo en esos lugares.

Por descontado que no existen casas especiales ni para obreros ni campesinos, ni de departamentos; no existen tampoco un solo hotel en la cabecera del Municipio; se vive en casas de una o dos familias que suelen alquilar cuartos y dar asistencia.

ESCUELAS.

Actualmente existe una escuela en cada pueblo.-- En algunos Municipios cercanos que gozan del privilegio de ser atravezados por la Carretera México-La redó, se han construido escuelas tipo, edificios h́chos ad-hoc, amplios, grandes, bien ventilados y -- que constan de una o dos aulas, un taller y habitaciones para los maestros, amén de cocina, baños y -- todos los servicios sanitarios, con mobiliario nuevo, etc. etc. De alegres y llamativas fachadas, os-- tentan el rumboso título de "Escuelas del Pueblo".-- Establecidas por otra parte en sitios estratégicos, la mayoría a lo largo de la carretera, impresionan-- favorablemente al observador que en viaje fugaz --- cruza la carretera. Es un esfuerzo cierto; pero la realidad triste y dolorosa aún, está detrás: locales fríos para escuela, mal orientados, demasiado -- ventilados, pues el aire los atraviesa en todas di-- recciones, sucios, pequeños con bancas constituidas por vigas colocadas sobre dos piedras, con pisos de tierra semi-aponada, sin agua, naturalmente y, -- por único gran retrete el campo. En otras ocasiones por ser el local insuficiente, un gran cobertizo cu-- bierto de techo formado por palmas y pencas de ma-- guey, se constituye en una gran aula general. Esa -- es la realidad, algo se ha hecho pero falta aún mu-- cho más por hacer.

La inspección médica de los niños de las Escue-- las está a cargo de una Brigada del Departamento de Psicopedagogía de la Secretaría de Educación Públi-- ca. La inspección consiste en un exámen médico gene-- ral, vacunación contra la viruela, pudiéndose asegu-- rar que el 90% de la población escolar, está vacuna-- da. El Cirujano Dentista de la Brigada, efectúa el -- examen de la boca y hace las extracciones necesaa-- rias. Igualmente son curados de las enfermedades de la piel y además se lleva un control de su peso y -- estatura que sirven para ayudar a calcular más tar--

de su índice de nutrición.

Las demás medidas de higiene escolar como aseo de la boca, manos, etc. es imposible de exigir por la ausencia total de agua en algunos sitios. Las enfermedades por las cuales se los excluye, son las transmisibles; la exclusión por enfermedades escolares como tiña, etc. no se hacen debido a que en algunos lugares sería preciso excluir a la población escolar en su totalidad y se concreta a efectuar un tratamiento colectivo dejando medicamentos en manos de los maestros para proseguir su curación más tarde.

ASISTENCIA SOCIAL INFANTIL.

Prácticamente en la región que estudiamos no existen comadronas, ni menos aún parteras especializadas. El difícil acto del parto se efectúa de dos maneras distintas; con o sin ayuda. Muchas ocasiones ocurre en éstas últimas condiciones y esto sucede cuando la mujer es sorprendida por los dolores del alumbramiento durante sus faenas, o en medio de alguna caminata de las que suelen emprender de un pueblo a otro; pues a este respecto hay que hacer notar que la mujer embarazada trabaja hasta el último momento que precede al parto: así, sorprendida sola en medio del campo, ella misma con un valor y estoicismo sorprendente, se atiende; generalmente se pone de rodillas y en esa posición espera a que el parto y el alumbramiento tengan lugar, hecho esto carga ella misma con su criatura hasta el pueblo donde es atendida por las demás mujeres y a los dos o tres días, ya ha reanudado nuevamente sus labores.

Cuando el parto se efectúa con ayuda, ésta la imparte generalmente no una comadrona, sino alguna de las mujeres de más edad en el pueblo, y que, por haber tenido muchos hijos, posee más experiencia en esta clase de acontecimientos. La mayoría de los partos son normales, pero cuando por alguna circunstancia éste se retarda, recurren a maniobras, verdaderamente salvajes y que ellas creen de una benignidad y eficiencia estupendas: consisten algunas de éstas maniobras en colgar a la mujer de los brazos hasta quedar suspendida sobre el nivel del suelo y luego con un ceñidor hacen bárbaras presiones sobre el vientre para ayudar a la matriz a expulsar el feto. En otras ocasiones basta esta última técnica para que se efectúa el parto y no hay que someterla a la suspensión, digno procedimiento de figurar entre los tormentos medievales; pero lo más sorprendente es que toleran todo esto a maravilla, sin apenas --

exhalar una queja.

Esto es por lo que se refiere a la "terapéutica" pudieramos llamar "física" o "mecánica"; que en cuanto a la medicamentosa recurren con frecuencia a un brebaje hecho de una infusión de hierbas que denominan "Zoapatl" y que posee propiedades ocitósicas, - equivaliendo al papel de la pituitrina o la quinina, como se comprende algunas veces la administración - del brebaje tiene resultados contraproducentes, pero de una manera u otra, siempre acaban por lograr - la expulsión del feto, ¿cómo? de milagro.

Al niño lo envuelven en trapos casi siempre poco limpios, ligan el cordón olvidándose, seguramente por ignorarla, de toda precaución de asepsia y - aguardan la expulsión de la placenta, la que en ocasiones precipitan por tracciones sobre el cordón y - compresiones del vientre combinadas (";") y una vez efectuada ésta, la entierran con el resto del cordón umbilical, maniobra a la que denominan "ente-rrar el ombligo" y la cual, parece tener un significado o representar un simbolismo ya olvidado: Como el hecho de lograr con éso que nunca se aparten del hogar, o más bien el de desearles una muerte natural en su lecho, en el sitio donde nacieron.

Todas estas manipulaciones descritas se efectúan sobre un mísero y sucio petate colocado sobre el suelo de tierra, sin ningunas precauciones absolutamente de asepsia, es decir, reuniendo todas - las condiciones más favorables para la aparición de una fiebre puerperal en la madre e infecciones del cordón en el producto; y sorprende lo rarísimo que es ver una u otra. Donde una mujer civilizada tendría mil oportunidades para morir ya de dolor o de infección a esas mujeres no les sucede nada.

Cierto que si la madre se salva, los niños no sobreviven mucho tiempo, y asusta realmente ver la cantidad de niños que parecen ya de infecciones diversas, principalmente gastro-intestinales, ya anemiciados por parásitos intestinales diversos y generalmente múltiples; ya lo que es más doloroso aún de ;hambre!

A 160 kilómetros en la capital de la República, existen poblaciones donde los niños se mueren de hambre. A sólo 160 kilómetros del confort, de las diversiones, del lujo, en un país democrático y que se precia de civilizado, la gente, los niños se mueren de hambre, porque allí, hasta ellos, y esto sucede en el año de 1939, no ha llegado aún la cultura.

¡Qué de reflexiones dolorosas, qué de accesos de ira impotente, qué de infinita amargura no anega el alma del observador que contempla esta inaudita injusticia social?

Y cómo en las grandes tragedias humanas, surge a veces la paradoja para hacer el hecho aún más cruel; así aquí, hay chamacos que mueren de hambre y mueren "gordos". El edema de hambre de la guerra, que se presenta después de los grandes cataclismos humanos y que obedece a un trastorno del metabolismo debido a la pobreza de la ingestión de proteínas, aquí se presenta endémicamente. En un lugar donde la carne y la leche son artículos de lujo, en donde los niños de tres años, aún se prenden desesperados succionando con avidez las exahustas ubres de la madre se explica el hecho. En otros niños desde el principio se marca en ellos la sombra de la muerte y convertidos en verdaderos esqueletos, momificados con la sola piel pegada a los huesos, con la faz de viejos prematuros, en un estado de atrep-

sia terrible, acaban también por sucumbir.

Las mujeres durante el embarazo no están sujetas a una higiene especial ni siquiera a una alimentación más rica, comen lo de costumbre, lo que pueden, que siempre es insuficiente, y que consiste en tortillas, frijoles y pulque, carne pocas veces, leche casi nunca, a más de abundante chile. Los niños son amamantados hasta los dos o tres años, sin regla, pues se les da el pecho cada vez que lloran --quieran o nó mamar; más tarde su alimentación es --igual que las de los adultos con excepción como ya se dijo de los escolares que desayunan pan y avena o leche condensada. Su índice de nutrición de niños y adultos siempre es bajo. La mujer embarazada trabaja durante su embarazo y durante el puerperio y no abandona el trabajo ni para amamantar a su hijo --al que carga en un ayate terciado a la espalda y --cuando llora lo cambian para adelante. Le dan el pecho y siguen en su labor que consiste en el hilado -- constante de la fibra del maguey que enredan en un pedazo de madera encajado por uno de sus extremos -- en una piedra redonda y el que hace girar enredadno ixtle continuamente aún durante su camino. Así, no es extraordinario ver caminar a mujeres embarazadas cargando una criatura a la espalda y con un bulto -- de fibra de maguey que van hilando, formando cordel --es más o menos finos que le servirán luego para te --jer ayates, y eso durante sus caminatas.

MOLESTIAS SANITARIAS.

Las basuras y los estercoleros constituyen las principales molestias sanitarias que padece la población de la cabecera del Municipio, puesto que son verdaderos criaderos de moscas las cuales se tornan abundantísimas en las estaciones calurosas. Como estas basuras y estercoleros existen generalmente en el interior de las casas, se comprenderá fácilmente el inconveniente que para la salubridad representa dicho estado de cosas. Las pulgas y los gorgojos constituyen también otra pequeña molestia en las casas del centro en donde algunas habitaciones se improvisan muchas veces como graneros.

HIGIENE INDUSTRIAL.

Las industrias a las que se dedican los habitantes de la región son la construcción de canastas y canastillas, ayates, sombreros de palma, cordeles, petates, mecates de ixtle, colchones de palma, cobijas de lana y artículos de barro.

En la elaboración de los productos de estas industrias, intervienen todos los miembros de la familia, aún las mujeres en cinta, las que están criando y las ancianas; los niños los de edad escolar y aún los más pequeños intervienen también en esas faenas.

El procedimiento de explotación como ya se ha dicho, es completamente rudimentario, por lo que a instrumental o maquinaria se refiere, de allí que la producción sea pobre. En cuanto a locales éstos no existen, se trabaja a toda hora y donde se puede; Durante sus viajes, mientras están sentados en el mercado vendiendo sus productos y en el interior de sus casas, locales reducidos que sirven de taller, dormitorio, comedor, cocina, etc.

Cada jefe de familia trabaja por cuenta propia y sin reglamentación ninguna. No poseen más servicio médico que el que les prestan los médicos de los Servicios Médicos Ejidales de los Municipios cercanos. Existen en otros Municipios organizaciones cooperativas para la explotación de algunas industrias; en algunos pueblos se han establecido organizadas por el Departamento de Asuntos Indígenas y en algunos sitios como en pueblo Nuevo, se les ha dotado de telares de madera con lanzaderas de mano, y actualmente se les está construyendo ya un edificio especial de mampostería para alojar telares eléctricos, pues se piensa encargar una planta eléctrica que mueva esos telares. A tal punto han pro-

gresado en unos meses la producción que su Standard de vida, ha subido de \$ 2.00 a \$ 250 a la semana a esa misma cantidad pero diaria.

Pero esto sucede en el Municipio de Ixmiquilpan; es posible que en alguno de los pueblos de este --- pobre Municipio suceda algún día algo semejante.

COMESTIBLES Y BEBIDAS.

No existe ningún mercado ni en el Municipio ni en su Cabecera. La población se provee de lo necesario en las tiendas que venden desde sombreros de palma hasta artículos alimenticios como pan, etc. y además los días de plaza que son los lunes, se establece un gran mercado en la plaza principal.

Los comerciantes son generalmente nómadas, que deambulan de un pueblo a otro con su pequeño comercio; sólo permanecen en una población el día de plaza y por lo tanto se conforman con exponer sus productos durante esos días sobre una manta tendida en el suelo y ampliamente abierta a toda clase de contaminaciones.

No hay tampoco ningún rastro en el Municipio, la matanza sin ser clandestina se efectúa en las casas particulares, generalmente en el corral de la casa del dueño de la carnicería. Además algunos particulares suelen sacrificar en iguales condiciones borregos o puercos, de los cuales parte aprovechan para el gasto casero y el resto lo venden a las carnicerías para el consumo público.

De los lugares de matanza, que como dije antes, son generalmente los corrales en donde se efectúa ésta sin ninguna limpieza, es llevada la carne a las carnicerías que son puestos hechos de madera situados en la plaza del pueblo y allí, es colocada o sobre una mesa pringosa o suspendida de algún gancho, pero siempre sin nada que la cubra y la preserve del polvo y sobre todo de las moscas. Los carniceros tampoco se preocupan gran cosa por el aseo personal de sus ropas ni de sus manos. Como se comprende, la carne que se consume está expuesta a contaminaciones diversas si se recuerda lo que se habló a propósito de avenamiento, aun desde antes de ser sacrificado el animal, hasta el momento de su

venta. El peligro sanitario que este hecho constituye, salta pues a la vista.

La elaboración del pan también adolece de defecto, desde el punto de vista sanitario, dándose el caso de que la mayor parte de las piezas de pan que se expende, siempre viene con tierra adherida a la superficie.

En cuanto a la leche, como artículo alimenticio ya se habló de él. Del agua como bebida también se ha dicho lo escasa que es y lo peligroso que resulta su consumo. Así pues, más por necesidad que por vicio, los indígenas se ven constreñidos a consumir pulque como bebida y como alimento y, efectivamente el pulque pobre relativamente en alcohol, rico en vitaminas, proteínas e hidratos de carbono, constituiría una especie de alimentación de suplencia o completaría la suya propia. Pero en estas regiones el pulque que se consume es de mala calidad y adulterado y no es difícil que también contaminado. Efectivamente, vicioso desde el punto de vista sanitario el procedimiento, desde el de su extracción, hasta la venta: desde la extracción del aguamiel por el tlachiquero, su transporte por medio de vejigas o cueros, o bien en barriles sucios y dentro de los cuales se introducen junto con las medidas o jarros las manos del expendedor siempre sucias, reúnen un sinnúmero de maniobras, todas poco o nada higiénicas. El consumo de limonadas es de relativa consideración por los indígenas.

La cerveza se consume sólo por la población mestiza que habita la cabecera del Municipio.

De entre las bebidas alcohólicas los indígenas hacen cada vez que pueden gran consumo de aguardiente.

HIGIENE DE LA ALIMENTACION.

El terreno que comprende el Municipio es árido en su mayor parte, constituido por tierras semidesérticas que prestan al paisaje un aire de tristeza y desolación que oprime el alma del viajero que recorre esas interminables llanuras salpicadas sólo de trecho en trecho de mezquites, cactus y biznagas. Toda la tierra excepto las partes irrigadas presentan ese aspecto, sin embargo ésto no es debido a la mala calidad de las tierras, sino a la falta de agua. Existen sí extensiones enormes de terreno o francamente rocoso o de tipo calizo impropias para ningún cultivo, pero en gran parte del Municipio existen tierras en las cuales sí se podrían establecer sembrados, pues la tierra es buena y no es raro contemplar el contraste que forman terrenos con vegetación de tipo desértico, colindando con sembradíos de alfalfa de un alegre y reconfortante color verde esmeralda.

De manera es que, con obras adecuadas de irrigación, de las cuales se está efectuando una y hay en estudio otras más, podrían cultivarse muchos eriales, eriales perdidos para la agricultura y mejorar se los terrenos ya existentes.

En las tierras de labor el medio de explotación es completamente primitivo, arados tirados por yuntas de bueyes o mulas, etc. por lo cual el esfuerzo humano que se desarrolla es mucho mayor y más el tiempo perdido y menor el rendimiento. Aparatos e implementos agrícolas modernos, no los poseen de ninguna clase los modestos ejidatarios de la región.

Los alimentos básicos que consumen los campesinos del Municipio, son escasos en su variedad y pobres en su cantidad, Teniendo en cuenta el alto costo de los artículos alimenticios en relación con su

capacidad adquisitiva, se ven obligados a cubrir - las necesidades de su alimentación con un pequeño - número de materias nutritivas incompletas en cali- dad e insuficientes en cantidad, pues son pobres en principios cuaternarios y ternarios, en sales y vi- taminas y no alcanza ni con mucho a reponer las ener- gías gastadas por el organismo en sus distintas fun- ciones. El maíz que es el material alimenticio de - más consumo y el frijol constituyen los elementos - básicos de su dieta normal, que se combina con cor- tas cantidades de legumbres, chile en abundancia y, rociado todo éllo con pulque hasta completar.

Si completasen su dieta con leche, huevos y ma- yor cantidad de grasa y carne, el desgaste físico - sería menor y disminuiría proporcionalmente su re- traso mental a medida que se robustecieran sus con- diciones fisiológicas, y además el índice o prome- dio de vida, seguramente aumentaría pues el que ac- tualmente existe, de 39 años es sumamente bajo. Es- ta creencia que podría pensarse sería una sola pre- sunción nuestra, está fundada y corroborada por he- chos: Existe en la región otomí, un internado indí- gena cuyos alumnos son muchachos todos de raza Oto- mí, y que están sometidos a diversas medidas higié- nicas, como limpieza, etc. y educativas (se les en- señan métodos de cultivo, industrias, etc.,) pero, - principalmente, a una disciplina de aseo, con buen- alojamiento y bien alimentados, el resultado es en- contrar a dichos individuos que no parecen pertene- cer a la raza otomí que puebla la región: Relativa- mente altos, mayor altura que el tipo medio del Oto- mí, robustos, fuertes y sanos y hasta más intelligen- tes, su índice de nutrición es incomparablemente - más elevado que el del resto de la población de su misma raza.

A la mala alimentación de los indígenas hay que

añadir el que sus comidas no estén reglamentadas con forme a un horario. Cuando parten a lugares alejados de su hogar, el Otomí lleva consigo su bastimiento, el clásico itacate, sea en un morral sea envuelto en un paliacate y después de haber trabajado algún tiempo hace su primera comida que casi siempre ro-- cía con pulque "para ayudar a la digestión" y no es sino hasta por la tarde o la noche que regresa a su casa cuando vuelve a tomar la segunda y generalmen-- te última comida del día.

Excepto las legumbres consistentes en nopales y quelites principalmente, todos los demás artícu-- los alimenticios, maíz y frijol, que se utilizan -- para el consumo de los habitantes del Municipio se-- impartan de otras regiones, pues el maíz que llega a producir en algunos años la región, es insufi-- ciente para cubrir las necesidades de la población-- llevándose como en 1938 a traer maíz de Querétaro -- entre otras partes. La carne cuando se consume es -- de reses de la región. Como se comprende, el costo-- que alcanza los artículos alimenticios es elevado, -- calculando el estado de miseria de los habitantes -- de la región. Las enfermedades por carencia ("ca-- rencia" de alimentos y medios para adquirirlos) no son pues raras entre los habitantes, principalmente los campesinos y como ya se hizo notar en otro lu-- gar en los niños.

La mayoría o gran parte de los habitantes po--- seen gallinas, pero pocos son los que consumen la -- carne de ellas o sus huevos, pues la mayor parte -- las venden para adquirir maíz y pulque. La presen-- cia de una hortaliza constituye un hecho insólito.

CONCLUSIONES:

Espero haber hecho resaltar en el anterior relato las pésimas condiciones sanitarias que prevalecen en el Municipio de Alfajayucan, y deseo aquí tan sólo analizar sus causas, para que conociéndose se puedan algún día ser remediadas.

Todo, desde tiempos remotos se ha venido confabulando en contra del Otomí en tal forma, que actualmente no es posible hablar de una causa única, sino de una serie de hechos que encadenándose unos a otros, han logrado sumir a un pueblo en un tiempo fuerte en la degeneración y en la desgracia.

De entre esa madeja de causas, destaca por su crudeza una de ellas, la principal y origen de todas: la miseria. La miseria alcanza en estas regiones proporciones inimaginables, tanto por lo acentuado de su grandeza, como por lo antiguo de su existencia. Obrando durante siglos, no sólo ha repercutido sobre su existencia económica, sino que ha logrado borrar la aspiración de sus espíritus, y sus caras, de máscaras inescrutables, sólo refleja una mansa resignación o una bestial apatía.

A un pueblo que muere de hambre, no es posible hablarle de cultura, higiene, etc., mientras no se remedie su miseria; y necesita de todo, puesto que de todo carece, pero antes.....precisa comer.

Debiéndose la pobreza de sus habitantes a las misérrimas condiciones de la tierra que los sustenta, éstas son las que hay que remediar. Transformar eriales en terrenos cultivables por medio de obras de irrigación adecuadas donde esto sea posible; mejorar los ya existentes y dar facilidades para lograr la explotación intensiva de esos terrenos, ya que no puede lograrse la extensiva. En donde esto no sea posible, por lo costoso de las obras o --

por ser la tierra francamente impropia para cualquier cultivo, abandonar de plano todo proyecto utópico de agricultura y fomentar en cambio la creación de pequeños centros industriales, principalmente de manufactura de telas de lana. Esto último tendría una doble ventaja, impulsar la cría de ganado lanar en los lugares donde éste pudiera pastar, lo cual significaría una fuente de ingreso a sus poseedores que teniendo comprador, fácilmente venderían lana a esos pequeños centros industriales que se establecerían de preferencia en los pueblos más pobres agrícolaemente hablando.

En esas condiciones, dos regiones saldrían mejoradas, ayudándose mutuamente pues el auge de una de ellas, iría seguido necesariamente del de la otra.

Es difícil como se comprende mejorar las condiciones económicas de un pueblo sumido durante siglos en la miseria y adaptado ya a ella, más no imposible, basta para ello acercarse y compenetrarse de las necesidades de la región, para comprender que no es con un criterio agrícola, puro y unilateral con lo que se resuelve su situación económica y abandonar por lo tanto el programa de dotaciones ejidales hechas por sistema de tierras improductivas, o bien de tierras de labor, pero que necesitan maquinaria agrícola moderna para su explotación intensiva y educación agrícola de que carecen sus poseedores.

La falta de agua constituye otra causa de las pésimas condiciones de higiene en que vive el Otomí. Creo haber expuesto ya la enorme intensidad que alcanza éste problema, que, por otra parte no me parece imposible ni de onerosa resolución. Bastaría para atenuarlo la perforación de pozos artesianos -

encargada a ingenieros especialistas. Que admirable sería contemplar en cada pueblo el antiguo jagüey - convertido en pozo. Hermoso sueño!

Contando con agua limpia para beber qué de numerosas enfermedades no se evitarían, además se aprovecharía esa agua para lograr la siembra de una pequeña hortaliza común, se podría dotar a cada pueblo de dos o tres pares de vacas lecheras que tendrían así agua para beber, pues ordinariamente el ganado tiene que caminar grandes distancias para abreviar; alimentadas por la comunidad y dejando su cuidado a cargo del maestro rural; se lograría al mismo tiempo, el que hubiese leche para alimentar cuando menos a los niños. Creo que ésto saldría a la larga menos costoso que la diaria repartición de numerosos desayunos escolares, que resuelve el problema únicamente de la alimentación de los escolares y sólo por veinticuatro horas y no en todos los pueblos; aunque ello resultaría tal vez menos espectacular que esa conmovedora repartición hecha a diario.

Como se ve la resolución del problema del agua trae como consecuencia una ayuda para la resolución de otros. Teniendo agua pura se descartarían muchas enfermedades de las llamadas hídricas, y además se podrían fomentar así los hábitos higiénicos que disminuirían poco a poco las enfermedades de la piel y otras infecto-contagiosas; podría además de esa manera contribuir a mejorar su alimentación, cuando menos de la población infantil como ya lo hemos señalado. Todo ésto impulsado por el factor económico, problema eje; que elevando su standard de vida contribuiría a hacer factible el establecimiento de medidas higiénicas y fructíferos cuantos esfuerzos se hicieran en ese sentido. De tal manera que salvando a ese pueblo en primer lugar de las garras de la-

miseria en que se debate, sería ya fácil mejorar su índice de nutrición, que a su vez los tomaría en individuos capaces de asimilar las doctrinas culturales e higiénicas que se les impartieran.

Son pues tres diferentes problemas los que se presentan, o más bien dicho tres fases distintas de un mismo problema; la fase económica, la biológica y la cultural. Subordinadas en tal forma, las unas a las otras, que es imposible emprender la tarea de resolver una de ellas, sin antes no se ha resuelto íntegramente la primera.

Para terminar insistiré no sólo en la conveniencia sino en la urgente necesidad de contar con un centro hospitalario de la región Otomí. Efectivamente como ya he dicho el número de enfermos es considerable, y de enfermos que necesitan hospitalizarse por dos motivos principales; tanto porque sus condiciones económicas no les permiten el poder efectuar gastos de medicamentos ni el de observar dietas, no ya médicas, pero ni siquiera de sustentación, y porque las habitaciones que ocupan para su alojamiento, por sus condiciones higiénicas ya descritas no permiten ni una vigilancia médica constante, ni el establecimiento de medidas higiénicas eficaces. Actualmente esos infelices que caen enfermos víctimas de padecimientos de larga evolución y medicación y alimentación costosas, están fatalmente condenados a sucumbir en el interior de las miserables casuchas que habitan, muy cerca del sitio en que sus padres "enterraron su ombligo" al nacer.

Y el estudiante que sale en servicio social carente de elementos, de medicinas, poco o nada, puede hacer, sino presa de inemensa congoja, cruzarse de brazos impotente frente a esa tragedia.

Gran parte de la población infantil también enferma, necesita asimismo hospitalizarse y solamente internados en un centro médico dotado de todo lo necesario, podrían salvarse muchas vidas infantiles, hasta hoy condenadas fatalmente a extinguirse en breve plazo.

Lo ideal sería que cada municipio de la Zona -- Otomí contara con un pequeño hospital; pero cuando menos un centro hospitalario establecido en Ixmiquilpan por ejemplo, centro de dicha zona, mejoraría grandemente la labor médica y debería establecerse.

En 1937, el Sr. José Antonio Banderas, como tésis para su examen profesional de arquitecto, presentó un proyecto de hospital que llenaría siquiera en parte las necesidades de la región. Este hospital satisfaría las condiciones siguientes:

A.- Proporcionar al Médico todos los servicios de diagnóstico y tratamiento.

B.- Que la atención médica sirva con eficiencia a los enfermos confinados y a los externos de la comunidad.

C.- Abarcar la profesión médica en todos sus aspectos.

El Hospital contaría con los servicios siguientes:

Sala de Espera, Sala de Consulta General para enfermos externos, Sala de Curaciones, Botica, Administración y Servicios Sanitarios.

Además como servicios especiales: Servicio ope-

ratorio, con un vestíbulo que distribuye a los siguientes anexos: vestidor de médicos y enfermeras, sala de esterilización, lavado y arsenal quirúrgico. La sala de operaciones podrá atender con urgencia a los lesionados, parturientas, niños, etc.

Un laboratorio, baño y W. C.

Comedores, cocina, lavanderías, desinfección, ropería y casa de máquinas.

Además contaría con habitaciones para enfermeras, habitaciones para el personal médico y servicio mortuario.

Constaría de cuatro pabellones que harían un total de 50 camas, distribuyéndose los pabellones en quirúrgicos, sala de maternidad, etc. según las necesidades médicas. Todo ello significaría una erogación total de \$ 150.348,85 cs.

Insisto pues, una vez más, en que la resolución de los tres problemas primordiales, el económico, el biológico y el cultural, corresponden por igual al Gobernante, al Médico y al Educador; y para concluir haré notar la urgente necesidad de atender a la resolución de esos tres aspectos del problema; pero esta labor ya de suyo muy compleja, no debe limitarse a beneficiar tan sólo a la población en general, sino que se debe insistir en remediar rápidamente el problema de la población actualmente enferma; y para ello es de imperiosa necesidad el establecimiento de un centro médico adecuado que facilite la labor Médico Social.

México, mayo de 1939.

a. a. s.

BIBLIOTECA CENTRAL

U. N. A. M.